

Bodegas Tamaral cumple 25 años

Un cuarto de siglo celebrando el culto al terruño



Ilusión, arraigo y pasión han marcado la historia de Bodegas y Viñedos Tamaral desde sus comienzos, hace 25 años, hasta ahora, cuando el sueño es una realidad.

Las vidas de Don Ricardo De Santiago y Doña Carmen Torío siempre estuvieron íntimamente ligadas a la cultura vinícola, en realidad, el mundo del vino siempre fue su gran pasión. La ilusión por materializar este sentimiento es el principal motor y el gran motivo por el que Tamaral vio la luz en 1997.

Bodegas y Viñedos Tamaral no podrían entenderse sin una constante transformación en busca de la excelencia, pero para llegar hasta aquí, al punto vital en el que se encuentra esta bodega familiar en la actualidad, han emprendido un largo recorrido. Hace 25 años se hizo realidad este sueño, gracias al arraigo del matrimonio por la vida, la esencia, la idiosincrasia y la cultura del vino. Y fue precisamente en la localización actual de las bodegas, en la Milla de Oro de la Ribera del Duero, entre los términos

municipales de Padilla de Duero y Peñafiel, donde empezó todo. Sin lugar a dudas, la vida y el camino de estas bodegas están unidos a la Ribera del Duero, una Denominación de Origen con 2.500 años de historia. Su producción y su filosofía forman parte de la vida, del carácter y de la cultura de la gente de la zona. Y ese es el camino que han elegido a lo largo de sus 25 años de vida, 25 años de historia.

Pero, ¿por qué el término Tamaral? Esa es, precisamente, la palabra que da nombre a un soto poblado de fresnos y el río Órbigo, en el municipio zamorano de Benavente, contaba con el suyo propio. En aquella ribera del río, Don Ricardo Santiago disfrutó de su infancia. Fue la tierra que le vio nacer y esa es la razón por la que la bodega fue bautizada con este nombre, en honor a este especial recuerdo de su niñez.